

**Foro Internacional sobre
Políticas Públicas para el Desarrollo de México**

Palabras de Angel Gurría, Secretario General de la OCDE

Ceremonia de Clausura, 8 de febrero de 2007

Señor Presidente, Señoras y Señores:

El Foro Internacional sobre Políticas Públicas para el Desarrollo de México, ha sido una experiencia sumamente enriquecedora. Es parte de un proceso iniciado hace más de doce meses por las Organizaciones convocantes para encontrar algunas respuestas a los retos del desarrollo Mexicano.

Su presencia en este evento Sr. Presidente Calderón nos honra. Hace patente su compromiso por avanzar en los rubros que hemos abordado.

El esfuerzo conjunto del BID, del Banco Mundial, la CEPAL, la OCDE, y el PNUD, marca un hito sin precedentes en la cooperación internacional. Este ejemplo de sincero compromiso con México puede servir para aplicarlo en otras regiones del mundo. Contar además con una prestigiosa institución nacional como el CIDE agregó calidad al debate.

Este Foro fue concebido como un ejercicio incluyente y abierto, que contó no sólo con quienes ahora dirigen las acciones de gobierno, sino también con la participación de otros representantes de la sociedad mexicana, incluyendo Congreso, sindicatos, sector privado y academia.

México es un país con grandes fortalezas y ventajas comparativas. En los últimos años ha hecho enormes y fructíferos esfuerzos por abrirse al mundo, por consolidar su democracia, por fortalecer su marco macroeconómico y su sector financiero, por transparentar y sanear sus finanzas públicas. Hoy en día, los principales indicadores de México proyectan confianza y un gran avance institucional.

Sin embargo, estos logros no son suficientes para generar el desarrollo que demandan los mexicanos. La estabilidad no basta para generar progreso. La estabilidad no es ya la meta; es el punto de partida. La actual estructura económica y comercial de México está agotando sus posibilidades. Ante la veloz integración de nuevas economías emergentes como Brasil, China, India o Vietnam, el atractivo de México se diluye. Un país que no se renueva, que no se reforma, se rezaga.

En los próximos años, México tiene que innovar. Diseñar nuevas fórmulas de concertación para continuar transformando su economía y para superar los cuellos de botella físicos, institucionales y políticos que obstaculizan su progreso. Se requiere avanzar en la agenda de reformas pendientes en campos estratégicos como la salud, la educación, el mercado laboral, la investigación y el desarrollo, el régimen de competencia, las pensiones, la energía y el medio ambiente, entre otros.

Sin embargo, el reto más importante y el de mayor urgencia, precisamente porque afecta a todos los demás, es la reforma fiscal. Coincidimos ayer en que la ausencia de una reforma que reduzca la dependencia fiscal del petróleo es de “triple banda”: vulnera las finanzas públicas, condena a PEMEX a la obsolescencia y presiona la balanza de pagos.

La reforma fiscal era importante con el Presidente Zedillo, urgente con el Presidente Fox y es impostergable con el Presidente Calderón. Ya no tengo más adjetivos para calificar este costoso pendiente de la agenda nacional.

Los principales lineamientos de nuestra propuesta para una reforma fiscal moderna, equitativa y competitiva, así como sobre varios otros rubros de las políticas públicas del país, aparecen en el libro que hoy le entregamos. Fue elaborado por los principales funcionarios de la OCDE, muchos de los cuales hoy están con nosotros y han celebrado reuniones de seguimiento con los miembros de su gabinete.

Señor Presidente,

En la OCDE, estamos seguros que su gobierno cuenta con la competencia técnica y la capacidad política y de comunicación para promover las reformas indispensables, ante un Congreso que es consciente de las exigencias que la globalización le plantea a nuestro país y de la urgencia por concretar dichas reformas. Esta concertación es indispensable para abandonar la mediocridad de la “media tabla” y aspirar a las posiciones de liderazgo que usted sugirió en su reciente presencia en Davos.

Esperamos que su gobierno, Presidente Calderón, considere a la OCDE como una extensión de sus propias capacidades en la delicada tarea de promover el progreso, la competitividad y la justicia social de nuestro país.

Cuenta usted con el apoyo, el respeto y el reconocimiento de la comunidad internacional en ese esfuerzo. Nuestra presencia aquí es el más elocuente testimonio.

Muchas Gracias.